

## Abstract

La presente ponencia constituye una aproximación etnográfica a la comunidad pewenche de Pitril, ubicada en la comuna de Alto Bío Bío - Chile, cuyo objetivo pretende reflexionar sobre la experiencia femenina en relación al espacio hortícola. A partir del trabajo de campo realizado durante distintas épocas del año, esta ponencia ofrece un relato construido en base a las experiencias, saberes y prácticas de aproximadamente cinco familias de la comunidad, intentando dar cuenta de la relación entre las mujeres y sus huertas. Para ello, se propone una lectura teórica que pone en entredicho la distinción naturaleza/cultura desde las vertientes del perspectivismo amerindio y la fenomenología. La reflexión procura así, contribuir a la comprensión y valoración de otras formas de habitar el mundo, relevando el paisaje como categoría de análisis para explorar la territorialidad, las actividades productivas, las construcciones simbólicas, las relaciones de género y la construcción de la subjetividad femenina en función del ecosistema hortícola, cuyo despliegue amplía la noción de persona y de humanidad convocando otros seres existentes.

Para desarrollar este propósito, el lugar escogido para la investigación fue la comunidad de Pitril, ubicada en el valle del río Queuco que irriga el sector septentrional de la zona cordillerana de Alto Bío Bío. Lugar cuyo paisaje y clima marcan el pulso de la vida en un territorio caracterizado por ser una zona de bosques de araucarias (*pewen*). Y es que, a partir de la relación que mantienen los seres humanos con las *pewenías*, comienza a gestarse la urdimbre simbólica que buscamos desentrañar en torno a las mujeres y las labores hortícolas.